PRESIDENCIA Y GOBIERNO DE CUBA

Díaz-Canel a propósito del 30 de noviembre de 1956: “La Revolución se hace todos los días”



Un emotivo intercambio tuvo lugar en la tarde de este sábado, en el Memorial José Martí de la Plaza de la Revolución, entre la dirección del país y un grupo de jóvenes, a propósito del levantamiento del 30 de noviembre de 1956. La jornada estuvo encabezada por el Presidente de la República de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez.

Alina Perera Robbio, 28 de Noviembre de 2026

“Cuando uno ve ese legado y, sobre todo, por qué los jóvenes del 30 de noviembre fueron a ese levantamiento, nos damos cuenta de que la Revolución somos todos, somos nosotros, y que la Revolución se hace todos los días”. Así expresó en la tarde de este sábado el Presidente de la República de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, al final de un emotivo intercambio entre la dirección del país y representantes de las nuevas generaciones.

En el Memorial José Martí, desde la Plaza de la Revolución, el levantamiento del 30 de noviembre de 1956, que aconteciera en la heroica ciudad de Santiago de Cuba, fue el tema de otro encuentro con la historia. De una jornada como esa, como de otras similares que han tenido lugar, ha emergido la certeza de que las jóvenes generaciones son capaces del mismo heroísmo y del mismo altruismo que mostraron luchadores precedentes.



Foto: Estudios Revolución

Era lo que decía este sábado la primera secretaria del Comité Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), Meyvis Estévez Echevarría: “La pasión por las causas grandes une a las cubanas y los cubanos”.

Fue una jornada de emociones, que también contó con la presencia del miembro del Buró Político y secretario de Organización del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, Roberto Morales Ojeda, así como con otros dirigentes y estudiosos de la historia.

Desde un ángulo de la sala, una idea de Frank País —quien fuera el alma del levantamiento— se dejaba leer y hacía pensar: “El día que quede un solo cubano que crea en esta revolución, ese cubano seré yo”. Tales palabras, leídas con detenimiento, dejaban entrever la confianza inquebrantable que el joven combatiente tenía en la causa, en la lucha liderada por Fidel.



Foto: Estudios Revolución

CUBA, UN PAÍS CON MUCHA HISTORIA

“Siempre que tenemos estos encuentros, me gusta explicar un poco la génesis”, dijo el presidente Díaz-Canel Bermúdez al intervenir en la tarde de este sábado. Y añadió que la historiadora Daily Sánchez Lemus —subdirectora de la Oficina de Asuntos Históricos de la Presidencia de la República de Cuba— tiene mucho que ver con estas jornadas, “porque hace más de dos años nos propuso que tuviéramos este tipo de encuentros”.

El Jefe de Estado recordó cómo fue que ella propuso, “incluso, que fuéramos a los lugares, que tratáramos de recrear los encuentros de la historia con los jóvenes, en los lugares donde se protagonizaron esos hechos de la historia; y así empezamos”.

Siempre hemos insistido —expresó el dignatario— “en que estos encuentros sean entrar en el hecho, entrar en los protagonistas y, sobre todo, buscar el legado”. Díaz-Canel habló sobre cómo, una vez comprendido el legado histórico, toca entonces “asumir con nuestra actitud el valor que tiene ese legado, la vigencia que tiene ese legado para los tiempos que estamos viviendo”.

Sobre los encuentros que ya han tenido lugar, el mandatario valoró que ofrecen un aporte tremendo. El Jefe de Estado reparó en la intensidad con que se están conmemorando fechas importantes; y a propósito, significó: “Este país sí tiene historia; y de esa historia, lo que tenemos es que saber beber su savia”.

Seguidamente habló sobre llevar esa savia histórica a nuestros tiempos, porque es algo, dijo, que da enseñanzas, que mueve las fibras de los revolucionarios, de los patriotas cubanos.

Sobre el 30 de noviembre, el primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba resaltó “la figura cimera de Frank País, un joven, como se ha explicado aquí, con unas condiciones extraordinarias, con una visión extraordinaria, un adelantado a su tiempo”. Igualmente hizo referencia a Tony Alomá, a José (Pepito) Tey y a Otto Parellada, jóvenes que merecen ser estudiados y que están relacionados con el heroísmo de la ciudad santiaguera.



Foto: Estudios Revolución

El mandatario reflexionó que los “jóvenes que fueron al alzamiento, al levantamiento de Santiago de Cuba, lo hicieron porque tenían una palabra empeñada con Fidel, una palabra empeñada con la Patria, una palabra empeñada con la Revolución, un compromiso”.

El dignatario destacó que ellos “no tenían todas las condiciones para lograr lo que casi era imposible —que era levantar la ciudad de Santiago de Cuba, que era el segundo bastión de la tiranía—”; reparó en cómo ellos, casi sin armas, sin recursos y aprendiendo en el combate, forjándose en la propia acción revolucionaria, asumieron la tarea del alzamiento.

Díaz-Canel expresó que ahí hay un legado importante, y que la necesidad de asumir tareas de suma envergadura “está presente en estos tiempos”. El Presidente comentó que, aunque no hubo una victoria militar, sí hubo una victoria moral: “El levantamiento de Santiago de Cuba, en aquellos años, fue un levantamiento moral”.

Así lo dijo porque, en su entender, los sucesos derivaron en “una toma de conciencia y en una madurez en todo el Movimiento 26 de Julio y en la lucha revolucionaria”.

El mandatario resaltó cómo fue que los protagonistas pudieron tomar la ciudad; y no solo tomarla, sino que también mantuvieron el control de la misma durante varias horas: “Fue un hecho que conmocionó al país, estremeció al país. Y lo otro: demostró que la tiranía no era invencible”.

“Esa fue una lección tremenda. Eso quedó como un legado: no había miedo, la tiranía no era invencible; y si una acción como esa había triunfado sin todas las condiciones, si se articulaba bien la Revolución, si se articulaban bien las fuerzas revolucionarias, ¿qué no se podía lograr?”.

TESTIMONIOS, VOCES QUE CONMUEVEN Y ALIENTAN

Luis Alberto Clergé Fabra conoció a Frank País, compartió con él ideales y horas de lucha. Este sábado, quienes estuvieron en el Memorial José Martí para conocer sobre el levantamiento del 30 de noviembre tuvieron el privilegio de acceder a un testimonio excepcional, a los recuerdos de un hombre al que no se le ha apagado la pasión.

Frank “dejó una huella”, afirmó Clergé, quien también dijo que el pueblo santiaguero terminó siendo cómplice de aquellas luchas, terminó “abriendo sus corazones, y esa complicidad se convirtió en una

militancia generalizada”.



Foto: Estudios Revolución

Tanto Fidel como Frank pensaron en un ejército popular, afirmó el sobreviviente de aquel alzamiento, un convencido de que “lo que inspira el valor de los hombres es la conciencia”.

Sobre Frank País, recordó que “era un hombre de gran sensibilidad”, aunque sabía muy bien qué hacer con el enemigo.

Luis Alberto contó que, cuando matan a Josué País, su hermano Frank escribió versos estremecidos: “Cuánto siento no haber sido tu compañero de siempre…”. Clergé compartió una semblanza hermosa: “Frank, cuando se reía, primero se reía con los ojos; y después, le afloraba la sonrisa”.

Fueron 22 balazos sobre el cuerpo de Frank País. Los esbirros batistianos se ensañaron con el joven luchador. Clergé no olvida —y así lo narró este sábado— “la entereza extraordinaria” de la madre de Frank ante la noticia de su muerte. Y no olvida que el pueblo santiaguero acompañó a esa madre en su dolor.

Muy valioso fue también el testimonio compartido por Yolanda Portuondo, conocedora profunda de aquellas horas de lucha. Ella disertó sobre la dimensión humana de los jóvenes revolucionarios; y a los jóvenes de hoy, comentó: Tony “era un joven igual que ustedes”, al que le encantaba bailar o disfrutar de la música o del cine.



Foto: Estudios Revolución

De Otto Parellada, expresó que “era un muchacho al que le encantaban los deportes marítimos”. Y de Pepito Tey, afirmó que era un bromista, muy simpático, “deportista a todo”. Tenía, al mismo tiempo, mucho valor y una responsabilidad tremenda.

Por su parte, Daily Sánchez compartió ideas bellísimas: trajo a colación lo que Haydée Santamaría dijera sobre Frank. La excepcional mujer lo había descrito como una montaña de la Sierra Maestra en medio de la ciudad.

La prestigiosa historiadora invitó a leer libros que ofrecen claves para entender el 30 de noviembre; y dijo que tal profundización es la mejor forma de rendir homenaje a la fecha histórica.



Foto: Estudios Revolución

La prestigiosa historiadora invitó a leer libros que ofrecen claves para entender el 30 de noviembre; y dijo que tal profundización es la mejor forma de rendir homenaje a la fecha histórica.

Se sumaron las voces de los jóvenes de hoy: ellos hablaron de valentía, de conocimiento, de hacer lo que haga falta para que la sociedad cubana sea mejor.

¿Ellos, los del alzamiento del 30 de noviembre, estarían orgullosos de los jóvenes de ahora? Preguntó un médico, quien seguidamente deslizó su respuesta: “No sé decirte, Frank, pero sí sé decirte que, con los jóvenes de hoy, no sentirías que serás el último revolucionario”.

Otra verdad gigante compartió una muchacha en la tarde de este sábado: ninguna Revolución ha sido fácil, no lo será nunca.

Seguramente eso explica la admiración profunda que las generaciones presentes sienten por quienes, como Frank y sus compañeros, soñaron un país más humano y lo dieron todo por ese sueño.

Presidencia y Gobierno de la República de Cuba

2026 © Palacio de La Revolución